

EL AVANZADO.

SEMANARIO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES

DIRECTOR PROPIETARIO. ISIDORO HERNANDEZ ARROYO.

PRECIOS DE SUSCRICION.—Un trimestre, 1,50 pesetas.
Un semestre 2,50 id.—Anuncios y comunicados á precios convencionales.

SE SUSCRIBE en la Imprenta de este periódico, calle del Amparo, núm. 3, donde se dirigirán los pagos y reclamaciones.

LA CRISIS.

Siguiendo en la manía que nos aquejaba al tiempo de escribir como corresponsal de EL FRONTERIZO, hoy que para escribir en EL AVANZADO ostentamos el mismo honroso título, insistiremos en los mismos temas allí apuntados, y que no por haber sido recientemente tratados en este semanario, han perdido su importancia y oportunidad. Las circunstancias actuales lejos de haber mejorado la situación de los pueblos, la han empeorado de tal modo que, á no remediarse en breve, no es fácil predecir su final resultado; porque si bien, y por razón natural, se ha de comprender que ni los bienes ni los males son perpetuos, pueden estos prolongarse tanto que, la bonanza sea ineficaz para los que fueran á parar á la desgracia por escasos de recursos y faltos de aliento. ¿Y que causas nos han puesto en la crisis porque atravesamos? Por su número y complejidad no es fácil concretarlas, pero se puede asegurar que han contribuido á traernoslas, así la ambición de las naciones europeas, como la indolencia individual; aquellas por sus desconfianzas mútuas, sus continuos y asombrosos gastos para armamentos que, por el miedo resultan inútiles; y esta por la pasividad con que vé acercarse cual furiosa tromba, un cúmulo de accidentes desgraciados sin prepararse convenientemente á resistirlos. Si los gobiernos en lugar de procurarse estupendos ejércitos que pongan temor á los que suponen han de ser algun día sus enemigos, procurasen fomentar las obras de comun utilidad, la instrucción pública, la agricultura, la

industria y el comercio; si en vez de emplear cientos y cientos de brazos jóvenes y robustos en manejar el sable y el fusil, los empleasen en manejar las máquinas agrícolas y fabriles, esos jóvenes en vez de ser una pesadísima carga á las naciones serían un venero inagotable de riqueza. ¿Y cuales son las inmediatas consecuencias de tanto esfuerzo? En grave parte las que nos rodean; pues para sostener en pié de guerra tan numerosos ejércitos, hay que esquilmar á los pueblos con tributos extraordinarios; hay que anular para la producción miles y aun millones de hombres; hay que sembrar la desconfianza entre las diversas naciones; hay que aminorar los cambios internacionales para privarse mutuamente los estados unos y otros de las ventajas que pudieran reportarse en estos cambios; hay en fin, que trastornar la vida normal de los pueblos, ocasionando tal trastorno el almacenamiento de los frutos de la tierra y de los productos de la industria, cuyo almacenamiento trae su depreciación, la depreciación la falta de trabajo á las clases que del trabajo viven, y esta falta la escasez de numerario y tras esta viene la miseria rodeada del lúgubre cortejo de desdichas que le son necesarias. Si el dinero que se emplea en armar gruesos ejércitos se emplease en construir fáciles vías de comunicación, en cegar pantanos, en mejorar puertos, en fomentar la pública instrucción difundiendo los conocimientos útiles, en implantar nuevas fabricaciones, en mejorar las antiguas y los métodos de producción agrícola, otra sería nuestra suerte y la suerte de Europa. ¿No se preocupan hoy los gobiernos en hallar el medio de contener la emigración convertida en trata de blancos por la república Argentina? ¿No se preocupan hoy los políticos de

España en oponer un dique á la creciente usura que envilece á quien dá, empobrece a quien recibe y enerva al país? Ahí tienen esos médicos: pónganlos en práctica y verán sus sorprendentes resultados; verán á los capitales hoy retraídos salir fiados á la luz del día en otras reproductivas y al trabajo honrado disfrutar de esta bienhechora confianza. Nuestras desventuras por desgracia no llevan camino de terminar, antes por el contrario se sostendrán por un tiempo mas ó menos largo, pero bastante á poner á ruda prueba nuestra fortaleza. Y nosotros mismos lejos de buscar remedio á tanto mal, procuramos en lugar de desmentirle en la medida de nuestra posibilidad, aumentarle recibiendo impasibles, aunque con espíritu receloso é inquieto pero con la más punible indiferencia, sus funestos resultados. Ahora que mas que nunca necesitaríamos la unión estamos desunidos; ahora que mejor que en cualquiera otro tiempo necesitaríamos para el ejercicio de locales autoridades hombres inteligentes, íntegros é imparciales, nos valemos de los que no tienen tan acrisoladas estas cualidades como fuera de desear y los pueblos han menester; ahora que sería preciso nos fundiésemos en una sola voluntad para pedir lo conveniente y sostenerlo, ahora posponiendo los intereses generales á los del individuo, buscamos nuestro especial provecho, cubriéndole cuando más con las apariencias del bien colectivo. Y cuando se nos presenta ocasión de imponernos á los que en tan poco tienen nuestros intereses, en vez de luchar con independencia en las elecciones, nos dejamos influir por el corruptor caciquismo, elevando, ó dejando elevar, á personas que, infatigadas en su nulidad y almechadas por su incrementado valer

saben por la ley física de los globos aerostáticos, esto es, por su poco peso. Tiempo es ya que despertemos del letárgico sueño que nos aniquila; tiempo es ya de que poseyendo la mira en nuestras desventuras, prescindamos de rencillas de personas y localidades y busquemos para las unas y para las otras los bienes que imperiosamente necesitan, pero busquémoslos sin antagonismos infructíferos, ni perjudiciales deferencias.

B. B.

NOBLEZA OBLIGA.

CARTA AL SEÑOR LISANTÉ.

May Sr. mio: Cuando yo creía completamente terminado el ya enojoso y gastado debate, que en buena lid venía sosteniendo en defensa de muy respetables derechos y a cuya controversia dió margen la paucilínea y falta de criterio en escribir para el público, de un caballero con cuya amistad sincera se honra V. mucho, y de ello yo me felicito, aparece como por encanto en los umbrales de mi pobre albergue un mensajero, con un pliego cerrado en la mano, que á juzgar por lo penetrante de su mirada y lo intencional de su sonrisa, parecía estar al alcance del contenido de aquella secreta correspondencia, que sin pronunciar palabra y así como trabucazo á quema ropa, me entregó despidiéndose en el acto afable y cortesmente. Rompí el sobre, no sin antes hacer la señal de la cruz, porque estábamos en tiempo santo, y me encaentó nada menos que con EL ADELANTO de Salamanca, correspondiente al día 15 del actual. ¡Ola! exclamé algún tanto preocupado y como atardido mirando el periódico. ¿Tú por aquí, grandísimo buena alhaja! ¿Que delito has cometido para que casi siempre entres en mi casa atado de pies y manos? Pasó rápidamente la vista por sus columnas, y bien pronto vine obligado á contenerla en dos ciertos sitios, que entre parentesis están escritas en letra de mano, estas misteriosas palabras. Ojo, Ojo: Ya pareció aquello, dije acá para mis adentros, y con efecto; en la primera llamada hecha á la cabeza de la sección que lleva por epígrafe: «Pasatiempo,» me encuentro ¡oh dolor! con una CARTITA de columna y media, larga de talle, que CE TIENDO Á LOS RUEGOS DE DOS BUENOS POETAS... ¡qué p' vos! É IMPULSADO POR EL AMOR QUE POR EL ARTE SIENTE... ¡qué impulsos! tuvo V. la humorada de escribir á su predilecto amigo, Ladino Quisicosa. Basta de preámbulo y pasemos á recoger, aunque sea GARRAPATEANDO, los puntos mas salientes, en la parte que nos toca, del contenido de la CARTITA.

La CARTITA, á mi juicio, señor Li

santo, está muy bien ESCRITITA, pero extraño muy mucho que un hombre del mérito científico y literario que V. revela en sus escritos, háyase visto obligado para tomar parte en discusiones baladías, propias de GARRAPATEADORES de EL AVANZADO, á sacar á colación nada menos que la obra inmortal del inmortal Cervantes, comentando á su manera los fines que aquel inimitable escritor del siglo XVI se propusiera, con la creación en su hermosa fantasía de dos humildes personajes, que al decir de un sabio escritor contemporáneo, vencen en celebridad á los héroes mas ilustres de la Fábula y de la Historia. ¿Cómo había yo de figurarme ni en lontananza, que unas cuantas GARRAPATEADURAS que V. llama malos versos y su amiguito coplas, habían de despertar en su ánimo tan elevadas y sublimes teorías? Ahora bien, si es que V. se ha propuesto con ellas enmascarar los hechos, objeto de nuestras discusiones con el Quisicosero de EL ADELANTO, vive V. en un error; porque nosotros estamos dispuestos á arrancar de raíz ese antifaz trayendo la cuestión desde su origen á su verdadero terreno y sometiéndola al severo é inexorable fallo de la opinión pública, único juez en esta causa. He aquí, ya que tanto alardea de conocer las obras de Cervantes, porque Cervantes dice en una de sus obras «NADIE SE HA DE METER EN DONDE NO LE LLAMAN, NI HA DE QUERER USAR DEL OFICIO QUE POR NINGÚN CASO LE TOCA.» Y cuente con que estas sentenciosas y evidentes frases, no las escribió para hombres; las escribió para perros, como V. puede comprobar leyendo la terminación de uno de los mas notables escritos de aquel ingenio sublime.

En cuanto á la opinión que V. tiene formada de las defensas hechas por el señor Tacrof y mi humilde persona, nada le de decirle, porque en esto de opiniones y gustos cada cual tenemos el sayo; solo si me ocurre preguntarle: Si las defensas, á juicio de V., han resultado muy malas ¿porqué las ha tomado con tanto calor?

Dice también que porqué nos hemos de empeñar en ser poetas sin tener námen ni otras varias condiciones que se requieren para ello. Muy sencillo, para dar á V. y á su amigo el Quisicosero, ocupación algunos ratos. Continúa su palinodia, HABLANDO FORMALMENTE, POR SUPUESTO, manifestando á su amigo Ladino, que yo soy un buen maestro, porque he acreditado en mas de una ocasión mi suficiencia; YÁ LO CREO, te veo, te veo, y por último, resumiendo, añade que sería mejor que me dedicara á estudiar mucha pedagogía, que no á hacer malos versos. En cuanto á lo primero no puedo menos de quedar sumamente agradecido; en cuanto á lo segundo, aunque también estimo el consejo en todo lo que vale, bueno sería que V. lo hiciese extensivo á mozal-

vetes de veinte á veinticuatro navidades, aun cuando les sobre FANTASIA NÚMEN; de otro modo están espuestos á sufrir las consecuencias de su ignorancia, y muy especialmente todos aquellos que quieran darse tono de escritores sin apenas servir para escribir. Que el estudio es útil y provechoso en todas las edades y circunstancias de la vida es axiomático por demás; pero que en unas interesa mas que en otras, tampoco se atreverá V. ponerlo en duda; y es que como los viejos poseen la madre de la ciencia, poco van dejando la hija para los pequeños, quiero decir, para los jóvenes inexpertos, que son los que mas la necesitan. Yo ya, señor Lisanté, si me mira con cuidado la cabeza, comprenderá en el acto que lo he sido, sido; o mejor dicho, lo estudiado, estudiado, y aprendido, aprendido. Verdad es que con ello, poco ó mucho, me voy componiendo, y con mi Dios y mi escuela (atendiendo corriente la paguita) vivo tranquilo y satisfecho sin otra clase de aspiraciones. ¿Una cátedra en la Normal? Sí... sí, para cátedras estamos. ¡Bueno se vá poniendo el negocio en eso de audiencias y escuelas normales!

Dije al principio que EL ADELANTO que había recibido tiene dos ojos, y voy á ocuparme del segundo, para no dejar al pobre Adelanto tuerto. Cualquiera habrá adivinado ya, sin ser profeta, que este segundo ojo se halla á la entrada de la sección de Quisicosas; pero como éstas son muy parecidas á la espada de Pedro Bernardo, sería una cobardía ponernos en guardia, y más aún, entrar de lleno en la pelea. A una simpleza, no debemos contestar más que con un desprecio. De modo que por respeto á los hombres sensatos é ilustrados, y en obsequio á los lectores de EL Avanzado, creemos preferible dejar en blanco el espacio que habíamos de ocupar en nimiedades y chachorrerías, reservándolo para asuntos de mayor importancia haciendo aquí panto final.

M. G. MORO.

CARTAS DE MADRID.

Ahora recuerdo que yo no he hablado á ustedes absolutamente cosa alguna referente á D. Ysaac Peral, inventor del submarino cuyo éxito es esperado con ansiedad. Y una noticia que publica la prensa de esta capital, hace que me olvide del comentadísimo crimen de la calle de Fuencarral mientras dure la sumaria información suplementaria, y fijé mi atención en el submarino cuyas pruebas el pueblo gaditano presencié y presenciará las que faltan llevar á cabo.

No voy á referir la lucha que sostiene el hombre sabio que realiza algún invento, ni á reseñar la disposición y figura del nuevo barco, ni á consignar el éxito alcanzado en las pruebas prácticas; voy á ceñirme al telegrama que publica «El País»

y que otros periodicos copian.

Dice el parte telegrafico «San Fernando 14, 9'13 noche. — A las tres de esta tarde recibí D. Isaac Peral el siguiente telegrama:

«Rosario de Santa fe (República Argentina.) — Envío en carta certificada créditos por valor de 20.000 libras esterlinas: son para fomentar el admirable invento debido á vuestro ingenio. — Carlos Casado.»

Bien ves que esas 20.000 libras esterlinas son para fomentar el admirable invento, pero sé, como dice uno de los personajes de la zarzuela «Los sobrinos del Capitan Grant que 20.000 no llegan á 1000 arrobas.

Y lo que decimos los que no sabemos de cuentas: ¿Para qué querrá Peral tanto peso? ¿Y como va á emplear ese dinero? ¿Y cuanto es eso? Porque será muchísimo cuando lo cuentan por libras

Mas abandonando los cálculos matemáticos, es lo cierto que D. Isaac Peral, oficial de la marina española, se ha conquistado una plaza de sábio, plaza que ocupará aun cuando nodiera su barco el resultado que se apetece, pues su submarino es una caja maravillosa en la que estan encerrados una porción de inventos.

Refieren que el célebre marino espera contestar al telegrama del Sr. Casado diciendo que las pruebas han dado el resultado que se esperaba y que devolverá el dinero con su gratitud.

Añaden que este hecho le compara con el del albañil de Zaragoza que se dirigió al Sr. Peral en demanda de una plaza en el submarino.

Y ya que de esto escribo, asunto grato y noble, voy á copiar las humoradas que con el título «La opinión y el submarino» publicó «El Diario Mercantil» de Málaga.

La Historia de la especie humana tiene hoy por hoy, límites vegetales. Empieza por el fruto de un manzano y acaba por el fruto de un Peral.—Un botánico.»

El descubrimiento de la navegación submarina es una paradoja. Si el invento es verdad tiene que estar cubierto por el agua. ¿Decís que está descubierta? Pues no hay tal maravilla, ni tal perfección.—Un sofista.»

«Pido á la Academia de la Historia que el árbol de Güernica, la encina de Sobrarbe y el madroño de Madrid, sean reemplazados en los escudos españoles por otro árbol ménos histórico, pero mas útil; el Peral.—Un heráldico.»

La raza de Israel honra al siglo XIX. El dia primero del siglo nació Heine, de raza judía; poco hace murió lord Beaconsfield, el ilustre político de Inglaterra tambien israelita; la celebridad española del dia se llama Isaac. ¡Aún podemos esperar el Mesias! —La sombra del rabi Dom Sem Tob.»

«Yo pensaba bordar en sedas sobre tela riquísima la bandera de combate del Peral; mas se me ocurre una cosa: que la bandera de un submarino tendrá que ser de hule.—Una señorita.»

«¿Qué diría ante nuestro Peral la marina extranjera? ¡Ah! sí, que ya tiene un arbol donde ahorcarse.—Un diplomático.»

«De la Biblia se puede sacar mas partido que del Diccionario de Larousse. Eso que hace Peral no tiene novedad alguna; el profeta Jonás lo hizo en sus buenos tiempos sin necesidad de chimeneas, hélices ni baterías eléctricas.—Carrulla.»

«Mis compañeros de corporación pre-

ponen que regalemos al autor del submarino la casa en donde habita. Yo creo que eso es muy poco; debemos hacerle propietario de la barriada entera, porque ¿que mejor regalo para un Peral que una manzana?—Un concejal de Cadiz.»

«Con la nueva invención pueden introducirse en el presupuesto notables economías El ministerio de Marina debe llamarse de Submarina, encargándose de él un sub-secretario y vários sub-alternos—Un sub-hacendista.»

A por peras fui á la mar
cosa que la mar no tiene;
Meti el Peral en el agua
La esperanza me mantiene.

Juan Breva,»

Real decreto.—Los combates navales serán, de hoy en adelante, á puerta cerrada.—*Yo. Neptuno.*»

En la semana próxima daré á ustedes noticia de los sermones que se prediquen en estos memorables dias de oración y recogimiento, lo cual no quita para que vea bastantes muchachas muy arregladitas y muy bonitas, y—en fin; ¡cosas de los hombres!

¡Ah, y de las mujeres tambien, si señores! pero conste que, por lo tanto, ya me quedo rezando: *Padre nuestro que estás en*—

S. ESTEVE.

SECCION DE NOTICIAS.

El lunes de Pascua se organizó en esta Villa un desafio de pelota, que puso en movimiento á la mayor parte del vecindario perteneciente al feo sexo, por lo selecto y escogido de los jugadores. En el partido de tres á tres tomaron parte un médico contra otro médico; un Telegafista contra un notario y un abogado contra un administrador, de modo que para cualquier especie de percances que se suscitaban habia gente disponible, actuando como rayador para que nada faltase, un escriba—no del Juzgado á cuyo inexorable fallo estaban sometidas todas las contiendas. La lucha fué encarnizada, sosteniéndose por largo tiempo indecisa la victoria que se declaró al fin á favor de los señores Casado, Inés y Asencio: Malas lenguas sospechaban de la buena fe del escribano en el recuento de tantos ¡Dios las perdone!

Hace ya algunas semanas que en una calle poco habitada, pero bastante céntrica y como tal de mucho tránsito, se hallan almacenados buena cantidad de escombros y basuras. Nos referimos á la calle honda, mas conocida aún con el nombre de calleja de la tia Pelona, muy frecuentada por algunos concejales, como por ejemplo, los señores Cuadrado, Medina y Cañizal á quienes llamamos la atención para que de acuerdo con el señor Alcalde ordenen lo conveniente al efecto de hacer desaparecer de aquel sitio indicado basurero, que favorece poco á la higiene de la población y contribuye menos al ornato público en una capital de partido.

El lunes quince tuvo lugar en el Milano una reunión de los pueblos de la Ri-

vera del Duero y otros de este partido, en la que se acordó solicitar de la Exma. Diputación Provincial la concesión de un camino, que partiendo de esta villa y bifurcando en el punto conveniente pueda servir de lazo en unión entre los pueblos de una comarca tan importante, como necesitada de vias de comunicación para dar salida á sus ricos y variados productos. Asistieron á ella, representantes de Aldeavilla de la Rivera, Barrueco-Lardo, Cabeza del Caballo, Cerezal de Panahorcada, Corporario, Mieza, Milano Saldeana, Valderrodrigo, Vilvestre, Vilgudino y la Zarza de Pumareda, reinando entre los asistentes la mas perfecta unidad de miras y suscribiendo todos la solicitud, que fué remitida en el acto á la Diputación provincial.

Tenemos la seguridad de que nuestros dignísimos representantes de la Provincia acogerán con el interés que merece tan justa petición, é interpondrán toda su influencia á fin de que la Corporación acuerde, en breve, el estudio de este camino que tantos beneficios ha de reportar seguramente á esta Villa así como á la muy importante zona de este partido, denominada Rivera del Duero

Sobre el tema de siempre. Continúa en suspenso, la cuestion del Colegio de primera y segunda enseñanza de esta villa. ¿Cuándo querrá sacarnos de la incertidumbre el Ayuntamiento?

El Jueves próximo pasado, cuando ya se hallaba en prensa nuestro número, recibimos la carta de Madrid; y no queriendo privar á nuestros lectores de su contenido, la publicamos hoy.

Cero y van mil. Los pueblos de la Rivera del Duero, están altamente apesadumbrados al ver que nada se hace referente á la estinción de la filoxera,

El mercado que tuvo lugar el 25 del presente fué muy concurrido. Las transacciones fueron muchas en ganado de cerda, pues de 1.208 cerdos que se presentaron se vendieron más de 980. De vacuno se presentaron 784 y se vendieron 139.

He aquí los precios del mercado:

Trigo á 29 reales fanega.
Centeno á 16 id.
Algarrobas á 16.
Cebada á 14.
Garbanzos regulares de 60 á 80.
Harina de 1.º 2.º y 3.º á 15, 14 y 13 respectivamente.
Patatas á 0'25 peseta arroba.
Ganados.—Bueyes de labor de 1.100 á 1.600. rs. uno.
Novillos de 3 años, de 900 á 1.500
Vacas Cotralas á 600.
Añojos y Añojas á 320.
Cerdos al destete 75.
Idem de medio año á 130.
Idem de un año á 200.

Imp. de Isidoro Hernandez.

LAS MAQUINAS **Singer** PARA COSER

SON FABRICADAS UNICAMENTE POR

LA COMPANIA FABRIL «**SINGER**» DE NUEVA-YORK.

Para que el público pueda apreciar la inmensa aceptación alcanzada por nuestras célebres máquinas, consignaremos como elocuentísimo dato que demuestra la preferencia que le público nos dispensa: el siguiente:

La compañía Fabril Singer empezó con una fábrica en Nueva-York de 116 metros superficiales, y tiene hoy día seis grandes fábricas, para dar cumplimiento á la creciente demanda de sus productos, hallándose situadas en los siguientes puntos.

- | | |
|---|-----------------|
| 1. ^a fábrica en Kilvowie. | Escocia. |
| 2. ^a fábrica en Elisabeth-port | Estados Unidos. |
| 3. ^a fábrica en South-bend | Estados Unidos. |
| 4. ^a fábrica en Cairo. | Estados Unidos. |
| 5. ^a fábrica en Montreal | Canadá. |
| 6. ^a fábrica en Viena. | Austria. |

La importancia de dichas fábricas está demostrada con solo notar que las dos primeras son las mayores del mundo en máquinas para coser, ocupan: La de Kilvowie, una superficie de 186.127 metros cuadrados de terreno; empleando á 3.500 obreros. Y la Elisabeth-port 145.664 metros cuadrados: dando ocupación á 3.000 operarios.

El ejército de la Compañía Fabril Singer no destruye, produce. Lo forman, 10.000 operarios para hacer las máquinas.—50.000 encargados de venderlas y entregarlas.—10.000 Wagonés y coches.—8.000 caballos.—5 Locomotoras.—1 Vapor.

¡¡CUIDADO CON LOS RECLAMOS!!

Hay muchos revendedores que para dar salida á sus groseras imitaciones, no vacilan en prometer ni en apelar á todos los medios hasta los mas capciosos para sorprender incautos.

Toda máquina Singer lleva la marca de fábrica y el nombre en el brazo.

SUCURSAL EN SALAMANCA PLAZA MAYOR, 30.
VIAJANTE EN VITIGUDINO LIBRADO. ALONSO.



CHOCOLATES FINOS de **SIERRA.**

Son los más económicos y de mejor calidad.

Paquete de medio kilo ó sean 20 onzas,

1'50 pesetas.

Sucursal para esta plaza Comercio de Ultramarinos y Salchicheria de **JUAN MANUEL CAÑIZAL.**
Calle grande núm. 10. Vitigudino.

Se arrienda una casa situada en la calle del Sol núm. 1.
La persona que desee verla puede dirigirse á la Imprenta de este periódico.

EN LA IMPRENTA
DE ISIDORO HERNÁNDEZ
VITIGUDINO,

Se hallan á la venta los impresos de presupuestos y cuentas municipales con arreglo al último modelo.

AMPARO NÚM. 3.

